

Servicio noticioso desde Washington
5 de marzo de 2003

Aumento espectacular remesas a Latinoamérica, el Caribe
(BID dice México siguió siendo principal beneficiario de remesas)

Washington -- Se ha registrado un aumento espectacular en el volumen y el valor de las remesas enviadas por inmigrantes de América Latina y el Caribe a sus países de origen, dice el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Según el BID, esos inmigrantes enviaron en 2002 más de 32.000 millones de dólares a los países de donde proceden, lo que significa un aumento de 17,6 por ciento en relación con el año anterior. Cerca del 78 por ciento de las remesas a América Latina y el Caribe procedieron de Estados Unidos, informó el banco.

México siguió siendo el principal beneficiario de las remesas en la región, al recibir 10.500 millones de dólares, o sea alrededor de una tercera parte de las destinadas a América Latina y el Caribe. Los países centroamericanos recibieron 5.500 millones, los caribeños 5.450 millones y las naciones andinas alrededor de 5.400 millones.

Las remesas representaron más del 10 por ciento del producto interno bruto de seis países: 29,4 por ciento en Nicaragua, 24,2 por ciento en Haití, 16,6 por ciento en Guyana, 15,1 por ciento en El Salvador, 12,2 por ciento en Jamaica y 11,5 por ciento en Honduras.

Dijo el BID que si este crecimiento de las remesas continúa a una tasa anual de 7 por ciento, América Latina y el Caribe podrían recibir en esta década más de 400.000 millones de dólares. Las remesas a la región superan ya las cantidades recibidas en concepto de ayuda oficial al desarrollo, y casi igualaron la inversión extranjera directa en 2002.

Una tendencia inquietante es que los costos totales asociados con las remesas a América Latina y el Caribe -- el sacrificio financiero personal que hacen los inmigrantes al pagar por los derechos de transferencia cuando envían dinero a sus países -- aumentó a cerca de 4.000 millones de dólares. Por un margen significativo, estos costos siguen siendo los más altos del mundo, dijo el BID.

El BID culpó de estos costos más altos al hecho de que en América Latina y el Caribe los bancos se involucran menos que en otras partes del mundo en estas transacciones monetarias.

Un estudio del BID indica que las recientes reglamentaciones estadounidenses contra el lavado de dinero y el financiamiento de grupos terroristas no debería impedirles a las instituciones financieras ofrecer más servicios a los inmigrantes latinoamericanos, inclusive aquellos que tienen documentos de identificación expedidos en el extranjero, tales como las matrículas consulares que otorgan los consulados mexicanos.

Sheila Blair, ex secretaria adjunta de Hacienda para instituciones financieras, dijo en un discurso que pronunció en 2002 que Estados Unidos reconocía la importancia que tienen las remesas a América Latina y apoyaba los esfuerzos del BID y otros grupos para mejorar los servicios de remesas a precios razonables.

Agregó que este esfuerzo es motivo de atención particular de parte de la Asociación para la Prosperidad, iniciativa del presidente Bush y el presidente mexicano Vicente Fox, emprendida durante la visita oficial de Fox a Washington en 2001. La asociación es una alianza entre los sectores público y privado que persigue promover el bienestar social y económico de los ciudadanos mexicanos, particularmente en regiones donde el crecimiento económico lento ha impulsado la migración.

Estados Unidos comprende que las remesas a América Latina y el Caribe "pueden servir de pieza vital de la ayuda exterior que va más allá del consumo", dijo Blair. "Apoyamos cualquier esfuerzo... para hacer que el proceso de enviar remesas esté más al alcance de quienes lo utilizan, la mayoría de los cuales, para comenzar, gana salarios bajos".

Otro ex funcionario de Hacienda, Kenneth Dam, dijo en una conferencia en Miami en octubre de 2002 que "enviar dinero cuesta dinero" -- y que el costo puede llegar a tanto como el 20 por ciento, lo que quiere decir que un inmigrante que envía 250 dólares a su país puede pagar hasta 50 dólares en derechos y costos de conversión de tasa de cambio. Dam, que fue vicesecretario de Hacienda, dijo que reducir estos derechos puede tener un "impacto real en la gente que depende" de las remesas.

(El Servicio Noticioso desde Washington es un producto de la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. Sitio en la Web: <http://usinfo.state.gov/espanol/>)